

## Memorial Regàs

El memorial Xavier Regàs'88 se inauguró el pasado 27 de septiembre en el Mercat de les Flors, de Barcelona, con la obra del francés Bernard-Marie Koltès, "Combat de negre i de gossos", bajo la dirección de Carme Portaceli, en versión catalana de Blai Bonet y Sergi Belbel.

# L

## Combat de negre i de gossos

### A LLEGADA DE KOLTÈS A ESPAÑA



El autor francés Bernard-Marie Koltès ofrece en la obra "un reflejo brutal de nuestra sociedad de vencedores y vencidos".

CONXITA CID

### Rafael Durán i Domenge

**B**ernard-Marie Koltès es un autor francés de treinta y nueve años, inédito en España, con lo cual ésta ha sido la primera vez que una de sus obras ha subido a un escenario de nuestro país. Su primera obra *La Nuit juste avant les forêts* se representó en el festival de Avignon en 1977. La segunda fue este *Combat de nègre et de chiens* ("Combate de negro y de

perros") creada y estrenada en Nueva York en diciembre de 1982 y estrenada en Francia dos meses más tarde bajo la dirección de Patrice Chéreau. Sus siguientes obras *Quai Ouest* (1985) y *Dans la solitude des champs de coton* (1986), así como sus anteriores, triunfaron en los principales escenarios de Europa y Norteamérica. Cabe destacar la coincidencia en la que el mismo día que se presentaba en nuestro país el *Combat...* se estrenaba en el Théâtre du Rond Point la última obra del autor *Le retour au désert* dirigida también por P. Chéreau.

El estreno en Barcelona del *Combat de negre i de gossos* vino de la mano de Carme Portaceli, directora vinculada al Teatre Lliure, donde ha trabajado como ayudante de dirección de Fabià Puigserver y de Lluís Pasqual. Su primera dirección fue *Els fills del sol* ("Los hijos del sol"), de Gorki, más tarde *El Muntaplats* ("The Dumb Waiter, El montaplato"), de Harold Pinter, ambas representadas en el Lliure, además de otros montajes dirigidos en la ciudad de Valencia.

Carme Portaceli descubrió a B. M. Koltès en París, en la tem-

porada 1985-86, gracias a una beca donde trabajó con Antoine Vitez en el Théâtre National de Chaillot. Carme nos confesaba que "desde el primer momento Koltès me cautivó. Descubrí al autor mediante el *Combat* y el *Quai Ouest*, luego he seguido su trayectoria con la publicación de *Dans la solitude des champs de coton* y, además, el mismo año de mi estancia en París vi una representación del *Quai Ouest*. Ya de vuelta a Barcelona, me empeciné en hacer el montaje del *Combat...*, que, a pesar de haber tenido muchos problemas, después de dos años y medio he

conseguido presentarla al público”.

## Una brutal realidad

En *Combat de negre i de gosos* la intriga es mínima y anterior al desarrollo de la obra. Una constructora de obras públicas francesa arranca media selva africana y empieza a construir una autopista. Un obrero negro ha sido asesinado. Su hermano acude al responsable de las obras para reclamar el cuerpo del hermano muerto, pero nadie se lo puede entregar. Este simple problema no se solucionará durante toda la noche. Delante de esta situación los personajes no tendrán más que una sola defensa: la palabra.

Para su directora, “lo más fascinante de la obra ha sido básicamente el reflejo brutal, sin ninguna concesión, que el autor hace de nuestra sociedad de vencedores y vencidos. En este mundo, que Koltès desplaza a África, única y exclusivamente para poderlo analizar y describirlo mejor, lo que más me ha interesado ha sido el mundo de esta gente, estos personajes tan miserables que se autoengañan constantemente para no aceptar sus propios errores, lo cual para mí es un paralelismo muy fuerte de la sociedad en la que nos ha tocado vivir, de nuestro mundo. Porque para los personajes el lenguaje ha perdido todo su sentido de comunicación. La obsesiva necesidad de esconderse de ellos mismos hace que la palabra sea un arma defensiva de unos errores que son fracasos personales, derrotas íntimas, sobre todo de unas debilidades que nunca podrán aceptar”.

Carme Portaceli, dentro de su propuesta escénica como directora, cree que “Koltès plantea el escenario como un lugar provisional de donde los personajes siempre quieren salir para encontrar la vida real, pero él mismo dice que no sabe si verdaderamente existe la vida real o si saliendo del escenario se encontrarán dentro de otro escenario, dentro de otro teatro, etcétera”.

Y dentro de este mundo, de este escenario tienen entrada los personajes a los que el conflicto de la obra les servirá de soporte para enseñarnos su relación. Horn (Joan Miralles) es el capataz de las obras, un hombre que ha ejercido el poder durante tanto tiempo que lo ha vuelto impotente delante de un todo general Cal (Andreu Benito), un ingeniero que llega a África y es tragado por ese continente, no puede soportarlo; un hombre descaradamente machista y racista de una manera un tanto infantil. Y Léone (Emma Vilarsau) la prometida de Horn, una joven camarera de un pequeño hotel de París, que llega a África huyendo de París, sospechando que la vida es algo mejor que lo que ella conocía, pero que en una sola noche ésta percibirá esta ansiada vida nueva como una tremenda bofetada. Estos tres personajes son, evidentemente, de nacionalidad europea. África, en cambio, está persofinizada en Alboury

(Alain Mouckeytou), hermano del obrero muerto, el cual descubre la mentira y aprende la violencia en una sola noche.

Nos encontramos, pues, delante de unos personajes que intentan huir constantemente del conflicto que ellos mismos han creado, y donde la obsesión de defenderse, en este caso verbalmente, hará que por momentos se dispare, sin darse cuenta, su inconsciente, obligándoles a hacer confesiones que nunca habrían osado hacer jamás y a decir cosas que ni tan siquiera habrían osado pensar. Una problemática, al fin y al cabo, humana de unas personas aisladas en un territorio delimitado por unos guardianes que se van despertando durante toda la noche —tiempo durante el que transcurre toda la obra—, a base de

soy un autor africano—. No habla ni del neocolonialismo ni de la problemática racial. No expresa, ciertamente, punto de vista alguno. Habla simplemente de un lugar del mundo. A veces habla sobre lugares que son, no de reproducciones del mundo entero, pero sí de una especie de metáforas, de la vida o de un aspecto de la vida o de cualquier cosa que me parece grave y evidente (...). Mi obra habla, si acaso, un poco de Francia y de los blancos. Habla, sobre todo, de tres seres humanos aislados en cierto lugar del mundo que les es extraño, rodeados, además, de enigmáticos guardianes”.

Por lo que hace al montaje presentado en Barcelona, C. Portaceli nos comentaba que “el trabajo con los actores ha si-

La escenografía la firmaba Antoni Bueso, colaborador habitual de Portaceli, una escenografía realizada “a base de material almacenado”. Según palabras de la directora, se trata de “un espacio del desperdicio, como desperdicios son, también, los personajes de Cal y Horn. Intentamos establecer un paralelismo entre los actores y la escenografía dentro de la nave industrial que constituye el espacio B del Mercat”. La traducción catalana la firma el poeta mallorquín Blai Bonet, uno de los máximos poetas catalanes, y Sergi Belbel, autor, traductor y director vinculado al Teatro Fronterizo (Minim-mal Show).

En conclusión, un espectáculo servido con valentía y empeño, un autor francés inédito en nuestros escenarios con una propuesta que habla de noso-



El escenario, según la propuesta de Carme Portaceli, es un lugar provisional que juega con la vida real.

gritos guturales, evocando esta África inquietante y excitante a la vez, que, a modo de anécdota, fue el punto de partida inicial de Koltès para escribir el *Combat...*, después de una estancia en el continente africano poco después de la guerra de Biafra.

## Aislados en un lugar del mundo

Bernard-Marie Koltès, en una conversación con Jean-Pierre Han en el verano del 82 hablaba así de su obra, “No habla ni de África ni de los negros —yo no

do muy duro, porque yo soy una persona que trabajo mucho con los actores; es lo que más me interesa. Para mí el teatro es el actor y el texto. La única limitación en cuanto a los actores es que aquí en Cataluña no hay actores de color que hablen en catalán para hacer una selección. De todas maneras, Alain Mouckeytou es un chico de color que ha vivido en Cataluña y que ha ido a la escuela en catalán; no es un actor profesional, solamente ha hecho teatro en la universidad, aunque para mí es muy satisfactorio su trabajo de Alboury en el *Combat...*”.

tros mismos, de esta sociedad, que se autoengaña constantemente, y que a la vez nos pide que observemos y escuchemos lo que los demás nos dicen, cosa harto difícil en nuestros días, y una directora, en fin, Carme Portaceli que asume el riesgo y la osadía de estrenar, en este caso, autores contemporáneos prácticamente desconocidos en nuestro país. “Me molesta mucho que ahora digan que Koltès está de moda porque para mí —confiesa Carme— Koltès no es ni un joven autor ni un autor nuevo. Koltès es, sencillamente, un gran autor”.